



INFORME SEMANAL Período del 25 de abril al 1 de mayo de 2016

UVA DE MESA

Hiladero.- Continúan las capturas de adultos de la primera generación y se detecta la presencia de glomérulos y larvas causando los daños típicos de esta generación. Es previsible que en los próximos días vayan descendiendo las capturas de adultos y aumenten la presencia de daños en los racimos. Lo normal es que haya ciertas diferencias entre unas zonas parraleras y otras, dependiendo de la climatología de cada una de ellas. Entramos en un periodo crítico para el control de la plaga. En los casos en que no se haya colocado el sistema de confusión sexual, los tratamientos resultan imprescindibles y deben hacerse siempre antes de que se generalice la presencia de glomérulos, ya que a partir de ese momento, la eficacia decae de manera importante por la dificultad del producto de llegar a donde se encuentra la larva. En las parcelas que tienen la técnica de confusión, deben hacerse controles singulares, sobre todo en las zonas perimetrales y en los lindes con otras zonas de parral que pudieran no tener instalado el sistema, con el fin de detectar la entrada de plaga en ese punto y poder actuar de forma localizada si fuera necesario.

Trips.- En la última semana detectamos poblaciones elevadas de trips en las placas azules de monitoreo, y también un cierto incremento en las adventicias, mientras que en racimos la situación es variable según la variedad. En el caso de variedades en floración o próxima a comenzar, se encuentran más trips que en las variedades más atrasadas, lo que es razonable, ya que los trips acuden a los racimos fundamentalmente atraídos por el polen para alimentarse. Por esa razón, la presencia de adventicias en floración en la parcela, retiene a los trips y evita en gran medida que estos acudan a los racimos, minorando así de manera importante los daños que la plaga causa al cultivo.

El control de la plaga debe afrontarse a partir de que se supere el umbral de 0,3 o 0,5 formas móviles por racimo (umbral más bajo para condiciones muy favorables para la plaga) y siempre que haya comenzado la floración en los racimos, ya que antes de ese estado, aunque los trips estén en los racimos, no pueden causar daños en las bayas.

Araña amarilla.- Presencia en focos de la plaga, localizados en rodales y que suelen pasar desapercibidos en la mayoría de los casos. Los deshojados que se hacen antes, durante o tras la floración, eliminan bastantes hojas con araña y ayudan a minimizar su impacto sobre el cultivo, aunque no se puede optar solo por esa solución, y en caso de que la plaga presente actividad, debería recurrirse a una aplicación acaricida antes de que se generalice en toda la parcela y los daños puedan llegar a causar defoliaciones de parras.

Caparreta de la vid.- Ha comenzado la eclosión de larvas de caparreta de la vid en parrales del Valle del Guadalentín y va a continuar durante todo el mes de mayo. Las larvas se desplazan a las zonas verdes y se fijan en un par de días en ellas, para obtener



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

su alimento. Dada la duración de la eclosión, las actuaciones contra esta plaga deben realizarse cuando se considere que han eclosionado al menos el 50% de las larvas.

Oidio.- Seguimos teniendo condiciones favorables para el desarrollo de la enfermedad y de las contaminaciones primarias, que pueden pasar desapercibidas en estos momentos, por lo que es importante que se adopten las medidas de prevención adecuadas, aun cuando no se observen daños de la enfermedad en la parcela. En estos momentos, los tratamientos a base de espolvoreos de azufre o en pulverización, de forma alternativa o complementaria a los tratamientos sistémicos, pueden ser una buena práctica, ya que además de evitar la aparición de resistencias, ayudan a frenar el avance de los focos de araña amarilla que se localicen en el cultivo. Estos tratamientos deben ser alternados con los sistémicos, para asegurar la protección de los jóvenes racimos y del conjunto de la masa vegetal.

VIÑA

Hilandero.- Sigue el vuelo de la plaga en las zonas de viñedo de la región, con desigual incidencia según los casos, siendo previsible que en breve comiencen a verse los primeros daños en forma de glomérulos. Las parcelas que no hayan instalado el sistema de confusión para luchar contra la plaga y tengan presencia de esta, deberían prever la realización de un tratamiento contra la misma para reducir las poblaciones y minimizar sus daños en el cultivo.

CITRICOS

Prays citri.- Como viene siendo habitual en los últimos años, con la floración prácticamente finalizada, observamos un cierto incremento de las poblaciones de prays aunque a niveles que no consideramos peligrosos para el cultivo, aunque como venimos recomendado en las últimas semanas, cada parcela debe ser monitorizada y en función de la situación real que presente, adoptar las medidas que correspondan. Recordamos que la plaga puede atacar a frutos ya cuajados y de un cierto tamaño (hasta nuez aproximadamente), aunque no es lo más frecuente o normal. La decisión de tratar o no deberá ajustarse a las condiciones específicas de la parcela en cuestión, ya que el comportamiento de la plaga puede variar de unas zonas a otras de manera importante.

Pulgones.- El aumento de la brotación en todas las zonas, tras la floración, está favoreciendo de manera generalizada la presencia de pulgones que colonizan los brotes tiernos. Solo en los casos de variedades de mandarinos de porte reducido o en árboles jóvenes, está justificado el tratamiento de la plaga. En el resto de casos, solo se debería tratar cuando los niveles de ocupación afectan a la mayoría de los brotes, aunque cada agricultor puede decidir según su criterio. Conviene recordar que la fauna auxiliar presente en campo puede ayudar a controlar la plaga siempre que no se le interfiera con tratamientos que le afecten, aunque es cierto que su labor suele ser lenta, por lo que hay que tolerar ciertos daños. En el caso de optar por tratar la plaga, deberían elegirse



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

productos de perfil favorable para la fauna auxiliar, ya que es fundamental que esta se mantenga en el huerto y se recupere en pocos días, para asegurar el control total de la plaga.

Araña amarilla.- Seguimos observando en campo focos de la plaga activos en las diferentes zonas de cultivo. Conviene mantener la vigilancia adecuada para asegurarnos que en nuestra explotación no hay problemas que puedan pasar desapercibidos y que sean el origen de daños que se manifestarán a finales del verano, cuando los frutos inicien el viraje de color y sean entonces irreversibles.

Piojo blanco.- Prácticamente nos encontramos en un momento adecuado para iniciar los tratamientos contra la plaga, aunque puede haber diferencias entre fincas según las zonas donde se ubiquen, por lo que es recomendable que cada cual realice observaciones en su parcela y en función del estado de la plaga, actúe. Conviene no olvidar que dependiendo de la variedad, la cosecha puede estar todavía pendiente de recolectar, como es el caso del Verna, por lo que en estos casos, si la cosecha está próxima, habría que esperar hasta que se produzca para realizar los tratamientos, asumiendo así cierto riesgo de que parte de la plaga pueda encontrar refugio bajo la estrella de los frutos jóvenes recién cuajados. Si por el contrario, la cosecha aún se va a demorar unas semanas, siempre que haya tiempo suficiente para que se cumpla el plazo de seguridad del producto a aplicar, sería conveniente no demorar la aplicación si la situación de la plaga lo justifica.

Piojo rojo de California.- La situación de esta plaga es similar o con un ligero retraso respecto a la de Piojo blanco, y también podemos observar evoluciones diferentes según las zonas y las fincas. Por lo general, las parcelas en ecológico o las que no se ha controlado la plaga de forma eficiente durante el invierno, suelen tener más actividad en estos momentos que las que sí han sido controladas la campaña anterior. Por tanto, como en el caso de Piojo blanco, las opciones serán diferentes para cada parcela en función de cual sea su situación, que deberá ser valorada por el técnico o el agricultor y en base a ello, decidir qué actuaciones le conviene realizar.

Mosca de la fruta.- Las capturas de adultos continúan subiendo aunque lentamente y es previsible que en breve empiecen a verse daños de la plaga en plantaciones de naranja tardía que no se hayan recolectado todavía. En aquellas que la recolección aún vaya a demorarse algunas semanas, puede ser necesario realizar alguna aplicación en forma de pulverización cebo para evitar daños de la plaga.

FRUTALES

Bryobia del almendro.- Aumenta la presencia de adultos en parcelas de almendro. Los daños aparecen primeramente en las hojas del interior del árbol, donde se observan pequeñas punteaduras de color amarillo. La subida de temperaturas contribuirá a una mayor incidencia de la plaga en los próximos días.



Acaro rojo.- El porcentaje de eclosión de huevos de invierno se encuentra en torno al 60 %. En aquellas parcelas donde los tratamientos de invierno no controlaron bien esta puesta, la próxima semana sería el momento para controlar el máximo de larvas.

Fuego bacteriano.- Durante la última semana se ha producido un incremento de árboles con síntomas de esta enfermedad. Los daños están provocados por la presencia de la bacteria en el interior de los árboles, lo cual provoca la falta de movimiento de savia en el árbol, ocasionando la muerte de este. La mayor incidencia está produciéndose en plantaciones en espaldera, ya que aquí los árboles presentan ramas de menor diámetro. En estos casos es aconsejable la eliminación de las ramas afectadas en cada una de las parcelas y proceder a cubrir los cortes con mástic.

Oidio.- En las plantaciones de albaricoqueros, melocotonero y nectarinos de la zona de la Vega Media, se ha producido un incremento de ataques de este hongo sobre las hojas. En los casos en los que la recolección esté cercana, es conveniente esperar a terminar la recolección y realizar una intervención rápida y repetir a los 7-10 días.

Roña del albaricoquero.- Los ataques de este hongo sobre los frutos de albaricoquero pueden ser muy intensos, debido a las condiciones de humedades altas registradas durante la semana anterior

Moteado: Este hongo que inverna en hojas caídas el año anterior, puede provocar en estos momentos infecciones tanto en frutos como en hojas, ya que las condiciones de humedades altas favorecen su penetración en las plantaciones de manzano y peral.

OLIVO

Repilo.- Recordamos que hay un alto riesgo de aparición de infecciones en los próximos días y en especial en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo.

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

En general, la problemática fitosanitaria a la que se enfrentan estos cultivos es la habitual de estas fechas en nuestra Región. Una de las plagas más molestas suelen ser los pulgones, sobre los que hay que ejercer una especial vigilancia, así como de sus auxiliares. Puesto que los insectos beneficiosos son muy importantes para ayudar a mantener los pulgones controlados de forma sostenida, siempre que fuera posible, se evitarán los productos que pudieran resultar especialmente lesivos sobre los mismos.



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

Es importante vigilar la evolución de las diferentes especies de lepidópteros que pueden atacar a la mayoría de cultivos hortícolas, ya que sus poblaciones han comenzado a incrementarse de forma significativa, como es habitual en estas fechas. Así se están dando ataques de *Helicoverpa*, *Autographa gamma* y *Spodoptera* (gusano verde), y *Plutella*, en buena parte de las plantaciones visitadas.

En el caso de trips, los niveles son elevados, favorecidos por la abundante floración de malas hierbas y rebrotes de plantaciones, como brócoli y lechuga. Si bien la presencia de insectos beneficiosos sigue siendo muy baja, se van detectando algunos que podrían contribuir a la estabilización de las poblaciones en los próximos meses.

Otra plaga cuya presencia está aumentando es la mosca blanca *Aleyrodes proletella* que alcanza niveles muy elevados sobre todo en el bajo Guadalentín.

Melón y Sandía.

Se encuentran en su mayoría ya instaladas en las parcelas de cultivo, estando ya cerca la recolección de las más tempranas procedentes de invernadero. Estas plantaciones más adultas se han desarrollado sin graves problemas fitosanitarios, siendo lo único a destacar algunas contaminaciones anecdóticas por el virus de Nueva Delhi, ToLCNDV.

Sin embargo, en estos momentos, las plantaciones que no están tan adelantadas, si están expuestas a diversos problemas que son un riesgo para las mismas. La principal, por su rápida difusión dentro de la plantación nos encontramos con los oidios en melón o “el polvillo”, como ya se comentó la semana anterior, es importante prevenir las infecciones desde las fases más tempranas de las plantaciones. Además, dadas las condiciones climáticas de las semanas anteriores es de prever fuertes ataques de esta enfermedad en fechas cercanas. Por ello se dan las siguientes recomendaciones:

- Realizar tratamientos preventivos de azufre durante las primeras fases de desarrollo del cultivo, tanto en espolvoreo como en polvo mojable. Esto va a retrasar el desarrollo de la enfermedad. Esta aplicación es más eficaz cuando se realiza con medios mecánicos en vez de manuales.
- Posteriormente, una vez se manifiesten los primeros síntomas, se utilizará alguno de los antioidios específicos autorizados en el cultivo, que no causen mayores problemas para los auxiliares. Además, para que resulten realmente útiles, deben cumplirse los siguientes requisitos:
- Realizar aplicaciones “eficientes”, que alcancen bien todas las partes de la planta, y dosificando y preparando los caldos correctamente;
- Alternar siempre productos con diferentes modos de acción.



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

Los lepidópteros son otro de los problemas a los que se enfrentan actualmente las plantaciones de cucurbitáceas al aire libre, además de las especies comentadas anteriormente para hortalizas al aire libre, hay que sumar los problemas que puede ocasionar *Duponchelia fovealis*, sobre todo en sandía, cuyas larvas causan daños tanto en flores como en frutos.

Pimiento de invernadero.

Empiezan a verse focos de araña roja (*Tetranychus* sp.), que deben controlarse con aplicaciones localizadas sobre las plantas afectadas, impidiendo que se extienda el problema.

Aumento de mosca blanca favorecido por las condiciones climatológicas, pero la presencia de depredadores como *Ambliseius*, favorece también el control de la misma.

Aumento de las poblaciones de las diferentes especies de pulgón (*Aphis*, *Myzus* y *Macrosiphum*), viéndose parasitismo de *Aphidius* spp. en las parcelas.

Persisten los riesgos de algunos problemas fúngicos, especialmente de *Botrytis* y de oidiopsis. Para ejercer un adecuado control de esta última enfermedad, es fundamental la prevención con azufres, especialmente sublimados, con un tiempo adecuado de funcionamiento. Los azufres mojables constituyen una alternativa, especialmente cuando no se dispone de sublimadores. Además, en muchos casos van a ser necesarios los tratamientos con antioidios específicos, para lo que es fundamental seguir una buena estrategia en la alternancia de las materias activas, las cadencias de intervención y la calidad con la que se realizan los tratamientos.

En algunas parcelas, se han visto problemas puntuales de *Botrytis*. Sin embargo, habitualmente los tratamientos específicos contra esta enfermedad no van a ser necesarios en estos momentos, siendo mucho más importante el saneamiento de las plantas que tengan lesiones de este hongo y el mantener una buena ventilación de los invernaderos.

Tomate.

Aumento importante de las poblaciones de *Tuta absoluta*, sobretodo en las plantaciones viejas sin observarse por ahora, control por parte de *Nesidiocoris*. A partir de estas fechas se espera una rápida multiplicación de los miridos, por lo que los niveles de moscas blancas y *Tuta* deberían comenzar a estabilizarse en las parcelas que se llevan con control biológico de plagas o con una dinámica de intervenciones que permitan la instalación natural de los insectos beneficiosos.

Ligero aumento de los ataques de ácaros sobre las plantaciones, para ayudar al manejo de esta plaga en el cultivo del tomate podemos dar recomendaciones como las que siguen, fruto de trabajos realizados en el IMIDA.



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

1. Uso de estrategias de prevención.

Aplicación de azufre:

- Los espolvoreos de azufre, adecuadamente realizados, durante las primeras fases de desarrollo de la plantación, cuando menos problemas ocasionan a los operarios, pueden ser una inestimable ayuda para retrasar las posibilidades de colonización del cultivo por ácaros, especialmente cuando se trata de vasates. Estos espolvoreos pueden realizarse con cadencias entre 10 y 20 días, dependiendo de la velocidad de crecimiento del cultivo, sin sobrepasar las dosis recomendadas de 20 a 40 kg/ha, según formulaciones. Con plantas de más de 80-100 cm de altura, debe evitarse continuar con los espolvoreos, salvo que se produzcan ataques especialmente intensos de vasates.
- Las pulverizaciones líquidas de azufre, de los formulados registrados para este tipo de aplicación y uso, también pueden ser interesantes. El problema es conseguir una buena cubrición del envés de las hojas, por lo que su eficacia suele ser inferior a los tratamientos en espolvoreo. Una buena práctica, sería aprovechar algunos otros tratamientos que hubiera que realizar en la plantación, para incorporar un azufre mojable, siempre que fuera compatible.
- A la hora de utilizar azufre, deben tenerse en cuenta las posibles incompatibilidades con otras aplicaciones previas o posteriores, especialmente de aceites, así como los riesgos de fitotoxicidad con temperaturas excesivamente elevadas.

Reducción de los riesgos de dispersión dentro de las plantaciones, retirando inmediatamente los restos de podas y deshojados, evitando dejarlos en el suelo durante un tiempo o en las inmediaciones de las parcelas.

2. Uso correcto de los tratamientos químicos.

- En primer lugar, hay que tener en cuenta que los acaricidas no suelen tener un efecto sistémico ni de translocación, debiendo entrar en contacto directo con la plaga, localizada en su mayor parte en el envés de las hojas. Por lo tanto, será imprescindible localizar bien el tratamiento sobre toda la superficie de la planta, incluyendo la cara inferior de las hojas, todo el tallo y el cáliz de las flores y frutos, lo cual no es fácil. La utilización de equipos y boquillas adecuadas, bien calibrados y manejados, así como una correcta preparación de los caldos y dosificación, será imprescindible para conseguir unos buenos resultados.
- Los estadíos en los que se puede encontrar la plaga (y sus periodos de reposo o inactividad) y el efecto de los diferentes productos sobre cada uno de estos



estadios, será también fundamental a la hora de combinar materias activas y de establecer las cadencias entre aplicaciones. Mientras algunos productos tienen acción ovicida-larvicida, otros actúan fundamentalmente contra adultos y algunas otras formas móviles.

- Dirigir los tratamientos exclusivamente a los focos donde se detectan síntomas, puede ser un grave error, puesto que la plaga se habrá ido extendiendo a otras zonas y multiplicado sus poblaciones.
- A medio y largo plazo, es fundamental evitar la selección de poblaciones especialmente tolerantes o resistentes a los acaricidas utilizados. Dado el potencial biológico de estas plagas y su facilidad de selección, no se realizarán usos reiterados de las mismas materias activas, ni de productos diferentes con el mismo modo de acción “MoA” sobre la plaga.

Murcia, 2 de mayo de 2016